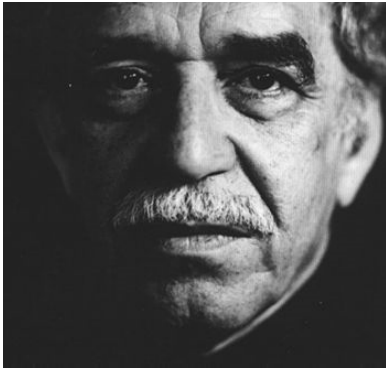


GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ. CRÓNICA DE UNA MUERTE ANUNCIADA



“Soy escritor por timidez (...) he tenido que refugiarme en la soledad de la literatura”

Gabriel García Márquez es el más popular de los autores del llamado “boom” de la literatura hispanoamericana. Nació en Aracataca (Colombia), en 1928, donde fue criado por sus abuelos maternos. En Bogotá inició sus estudios de Derecho y empezó a trabajar como periodista en el diario de Cartagena de Indias *El Universal*. Su primera novela es de 1955, *La hojarasca*, a la que seguirán *El coronel no tiene quien le escriba* o *La mala hora*, ambas de los años 60, en las que se empieza a perfilar el espacio fantástico de Macondo, pueblo mítico que desarrolla en *Cien años de soledad* (1967), gran éxito de crítica y de público que le consagró como uno de los grandes escritores de nuestros tiempos.

En 1982 recibió el Premio Nobel de Literatura y posteriormente ha publicado obras como *El amor en los tiempos del cólera*, *Del amor y otros demonios* o la colección *Doce cuentos peregrinos*, además de textos periodísticos, memorias y guiones cinematográficos. Su última novela, de 2004, es *Memoria de mis putas tristes*.

García Márquez es uno de los principales representantes del llamado “realismo mágico”: a partir de 1940 se produce el “boom” de la literatura hispanoamericana, cuyos rasgos son la preocupación por la estructura narrativa, la experimentación lingüística, la invención de una realidad ficcional propia, el intimismo y el rechazo de la moral burguesa.

El realismo mágico, género al que pertenece *Crónica de una muerte anunciada*, fue cultivado principalmente por los novelistas hispanoamericanos durante la segunda mitad del siglo XX. El término fue acuñado por el novelista cubano Alejo Carpentier, al formular la siguiente pregunta: “¿Qué es la historia de América Latina sino una crónica de lo maravilloso en lo real?”. Esta tendencia consiste en fundir la realidad narrativa con elementos fantásticos y fabulosos, lo cotidiano con lo fantástico y lo mítico.

GÉNESIS, ARGUMENTO Y TEMAS

Crónica de una muerte anunciada se publicó en 1981, y representa según el autor una unión entre periodismo y literatura. La acción parece tener una base real, pues en Sucre (Colombia) se documentan hechos similares a los desarrollados en la obra.

El argumento es el siguiente: se cuenta la historia del asesinato de Santiago Nasar el día en que se preparaba para recibir al obispo. La noche anterior había estado en la fiesta de bodas de Ángela Vicario y Bayardo San Román. Después de celebrado el matrimonio, en su noche de bodas, el novio se dio cuenta de que no era virgen y devolvió a Ángela a casa con sus padres. Allí se encontraban sus hermanos, quienes preguntaron quién había sido el causante de su deshonor, a lo que ella

respondió “Santiago Nasar”. Los hermanos preparan la venganza, cogen los cuchillos y buscan a Santiago Nasar para matarlo.

Crónica de una muerte anunciada centra su argumento en un asesinato, el de Santiago Nasar, por **honor**. Este es sin duda uno de los temas fundamentales de la obra. Bayardo San Román, al descubrir que su esposa Ángela Vicario no es virgen, la devuelve a su casa después de golpearla, y los hermanos planean la venganza del causante de la deshonra, que supuestamente es Santiago Nasar. Los asesinos, al ser interrogados, insisten en su inocencia, “fue un asunto de honor”. De la misma manera, el abogado sustenta la defensa del homicidio basándose también en que el honor debe justificar la acción sangrienta.

El autor destaca que la única forma de lavar la deshonra es la venganza sangrienta, idea ya presente en la tradición del teatro clásico español de Lope de Vega o Calderón de la Barca. Además, en la obra existen otras referencias a la trasnochada idea del honor basada en las apariencias externas: Bayardo conquista a la familia de Ángela con regalos y no se apiada del viudo Xius y le compra la casa. Por otra parte, la madre de Ángela, Pura Vicario, tapa las heridas de su hija y la viste de rojo para que no creyeran que guardaba luto.

En relación con este tema se encuentra la visión de la **sociedad** recreada por García Márquez, en la que predomina la moral conservadora, los tabúes, la religiosidad y el apego a las tradiciones típicas del ambiente rural en el que se desarrolla la novela, como la costumbre del luto, el cortejo entre los novios (aunque en la novela el noviazgo duró menos de lo habitual, tan solo cuatro meses), la actividad comercial, etc.

Otros motivos temáticos son la **muerte y la fatalidad**. Con respecto al primero, la muerte, el título ya apunta a su función esencial en la trama. Además, al comienzo y al final de la obra se reiteran estas palabras “El día en que lo iban a matar...”, “que me mataron, niña Wene”. La muerte viene anunciada por una serie de presagios, como el sueño de Nasar, que no es considerado como una premonición fatal por la madre de Nasar, o bien todas las casualidades que impiden la salvación de Santiago. Así, todos los habitantes conocían las intenciones de los Vicario (“nunca hubo una muerte tan anunciada”), puesto que los hermanos habían informado de sus propósitos a todos los que se encontraban. Pero el cúmulo de fatalidades (Nasar sale por la puerta que no solía utilizar, no ven la carta que anuncia su muerte, etc) rodea al personaje. A propósito del destino se dice en la novela “La fatalidad nos hace invisibles”. En este sentido, la obra tiene semejanzas con la tragedia clásica, y además la muerte del protagonista se describe como si se tratase de una ceremonia de sacrificio.

Es ésta una obra de **contrastes**, rasgo esencial del realismo mágico. Así, en ella conviven las convenciones morales y religiosas con la sexualidad y el vitalismo desaforado. Por ejemplo, existen numerosas situaciones y símbolos que crean un clima de religiosidad y en ocasiones apuntan al carácter sobrenatural de Santiago Nasar. Así, el color de su vestimenta recuerda la túnica de Jesús; la visita del obispo el día del crimen; los nombres de los personajes, muchos de ellos de resonancias bíblicas (Pedro, Pablo, Santiago, Poncio...). Además, se destaca que Nasar no derramaba sangre, a pesar de todas las cuchilladas recibidas por los agresores.

Por otro lado, en la novela se destacan las **pasiones amorosas**, otro motivo que recorre la producción de García Márquez. La sexualidad está presente en el personaje de M^a Alejandra Cervantes y en las referencias a las “presas” de Nasar. Asimismo, Ángela con el tiempo se enamora de Bayardo, y le escribe cartas durante diecisiete años hasta que él vuelve. Escribe el autor: “descubrió entonces que el odio y el amor son pasiones recíprocas”.

En definitiva, García Márquez retrata en *Crónica de una muerte anunciada* un mundo situado entre el mito y la realidad, y hace un recorrido por una sociedad con todos sus contrastes, convencionalismos, tradiciones y costumbres, miserias y grandezas.

PERSONAJES

Existen en la novela gran cantidad de personajes. Son descritos desde distintos puntos de vista: a través del narrador, de otros caracteres o bien mediante su actuación. Destaca la riqueza de matices que el autor aporta al describirlos.

En primer lugar destaca **Santiago Nasar**, asesinado por los hermanos Vicario al ser acusado por Ángela de ser el causante de su deshonra. De ascendencia árabe, veintiún años, esbelto. Hijo único de un matrimonio de conveniencia, es descrito como alegre, pacífico, aficionado a los caballos y las armas de fuego. Comprometido con Flora Miguel desde la adolescencia, frecuenta el burdel de M^a Alejandra Cervantes y acosa a las mujeres que desea. Es por tanto cazador de dos tipos de presas, aves y mujeres (recordemos la cita que encabeza el libro, “La caza de amor es de altanería”, es decir, de aves de alto vuelo), aunque al final será él quien resulte sacrificado. En la novela se destaca su belleza y su carácter sobrenatural, posee un vigor poco habitual, va vestido enteramente de blanco el día en que es asesinado, como Jesucristo, no derrama sangre y es capaz de caminar sosteniendo sus vísceras.

Frente a él se sitúa **Bayardo San Román**, hombre de unos treinta años. Representa al extranjero envuelto en el misterio (los habitantes comentan de él que es raro y se inventan historias sobre su pasado). Es conservador, culto, dueño de una gran fortuna, atlético y de buen corazón. Su vida gira en torno a lo material, pretende ganarse a las personas (incluida a su novia) mediante el dinero y las apariencias. Orgulloso y caprichoso (se enamora de Ángela cuando ésta cruza la calle, y en ese mismo instante decide que será suya). Sin embargo, tras el asesinato de Nasar fue el que peor parado quedó de todos los personajes, y tras recibir cartas de Ángela durante años, decide volver con ella.

Ángela Vicario es la hija menor de una familia modesta. Su padre, Poncio Vicario, era orfebre de pobres, posteriormente pierde la vista y muere. Su madre, Purísima del Carmen (ambos nombres tienen referencias bíblicas) había sido maestra (“parecía una monja”). Ángela es bella, posee un aire de desamparo y cierta pobreza de espíritu, según la describe su primo, el narrador de la historia. Se presenta como una muchacha sumisa, vestida de negro, pero su imagen sufre una transformación a lo largo de la obra, primero al decir el nombre de Santiago Nasar como causante de su deshonra (misterio que no se aclara) y después al sublevarse contra la sociedad y no ocultar su delito, sino que se enorgullece de él y desafía así a las leyes maternas. Además, descubre el amor por primera vez al ser devuelta a casa, y alimentará ese amor durante años.

En *Crónica de una muerte anunciada* se muestran las diferencias de educación entre hombres y mujeres. Las mujeres son criadas para casarse, atender a los enfermos y a la familia. Las “buenas mujeres” son las madres, hermanas, hijas o monjas, y su función es preservar el orden. Están además abocadas a matrimonios de conveniencia, o a ser acosadas por los hombres. Frente a ellas se sitúan las prostitutas o las amantes, cuya honra no se lava con sangre.

Los Vicario son los hermanos gemelos de Ángela y asesinan a Santiago Nasar para defender el honor de la joven. El mayor, Pablo, fue más imaginativo y resuelto hasta la adolescencia, aunque luego se reveló más tímido e influido por su hermano. Pedro nació cinco minutos más tarde que Pablo, era más sentimental y autoritario, y fue quien tomó la decisión de matar a Santiago Nasar. Fue a la cárcel y tenía una cicatriz que lo distinguía de su gemelo. Después de ser absueltos Pablo se casa con su novia y Pedro ingresa en las Fuerzas Armadas.

Otros personajes que aparecen en la obra son:

- el narrador (que es el propio García Márquez), hijo de Luisa Santiago, tiene dos hermanos y una hermana. Cuenta los testimonios de otros personajes y también sus propias visiones.

-Plácida Linero: Madre de Santiago Nasar. Era una mujer pacífica y tranquila. Podía interpretar los sueños ajenos, aunque no fue capaz de ver lo que realmente significaba el sueño que tuvo Santiago el día en que lo asesinaron. Ella fue quien le cerró la puerta de su casa a su hijo cuando era perseguido por los hermanos Vicario, ya que pensaba que su hijo estaba dentro porque se lo dijo Victoria Guzmán; lo único que intentaba era protegerlo.

-Victoria Guzmán: Era una mulata que trabaja en la cocina de la casa de Santiago quien era sobreprotectora con su hija pequeña y de mal genio. Tuvo una aventura cuando era joven con el padre de Santiago, de la que nació Divina Flor, pero no la reconoció como hija. Por eso sentía odio hacia la familia Nasar.

-Divina Flor: Hija de Victoria Guzmán. Era tímida y callada, y ayudaba a su madre en la casa de Santiago. Sabía, al igual que su madre, que iban a matar a Santiago, pero se callaron porque querían que lo mataran.

También se cita a Clotilde Armenta, dueña de la tienda de leche; Cristo Bedoya, amigo de Santiago, el viudo de Xius, obligado a vender la casa a Bayardo, etc.

ESTRUCTURA

La obra consta de **cinco capítulos** en los que se realiza una investigación detallada de los sucesos del crimen, con numerosas vueltas al pasado. El primer capítulo se centra en el periodo de tiempo en que Santiago Nasar sale de su casa para esperar el buque en que llegaba el obispo y se cierra con el anuncio de su muerte: "Ya lo mataron".

El segundo se centra en la historia de Bayardo San Román y Ángela Vicario, desde la llegada de éste al pueblo seis meses antes de la boda pasando por la relación entre ambos, la descripción de la boda y el descubrimiento de la deshonra por parte de Bayardo.

El tercer capítulo reconstruye las horas previas al crimen, con los hermanos Vicario vagabundeando por el pueblo y comentando sus intenciones. Culmina con el anuncio de la consumación del crimen.

En el cuarto se describe de forma detallada la autopsia del cuerpo de Nasar y se comenta la situación posterior al crimen, sobre todo el enamoramiento de Ángela.

Finalmente, en el último capítulo el narrador realiza una serie de reflexiones acerca del destino y la fatalidad y se reconstruyen de manera definitiva los hechos sucedidos en la mañana del asesinato.

En cada uno de los capítulos se mezclan cuatro momentos diferentes para aportar distintas perspectivas: día del crimen, sumario del juez, entrevistas con los protagonistas y testigos y escritura de la crónica.

La novela posee una estructura en forma de **mosaico**, pues presenta varias voces o visiones diferentes de los hechos (entrevistas, sumario del juez, recuerdos personales del narrador). Además, guarda similitudes con la crónica periodística (desde el propio título), pues el narrador recoge los testimonios de distintos caracteres que en ocasiones no son coincidentes. Hemos de tener en cuenta que García Márquez ejerce la crítica periodística y él mismo señaló la importancia de este género

en la construcción de la novela. Existe en este sentido una ambigüedad, pues la novela se presenta como una “crónica”, como el trabajo de un periodista y no como la voz ficticia de un narrador.

Por otra parte, existen numerosas vueltas al pasado o bien anticipaciones de sucesos futuros, y la novela presenta una estructura **circular**, pues la muerte es el principio y el final del relato. Asimismo, el inicio revela el final, y la trama no avanza en el tiempo, puesto que cada capítulo añade información nueva al mismo periodo temporal que se relata.

A pesar de que el lector conoce desde el principio cuál es el desenlace, se mantiene el suspense a lo largo de la obra, por lo que se la puede relacionar con el género policiaco. Sin embargo, al final no se aclara el misterio acerca de la culpabilidad de Santiago Nasar, aunque parece que toda la sociedad actúa inconscientemente en contra de él, quizá por resentimiento social, xenofobia o rencor.

TÉCNICAS NARRATIVAS

El autor utiliza rasgos procedentes del **periodismo** (ya desde el título, la Crónica) y otros de la novela **policíaca**, como el suspense. No obstante, crea una obra personal, en la que aparecen técnicas frecuentes en otras creaciones de García Márquez, como la ambientación a mitad de camino entre lo realista y lo fantástico (el realismo mágico) o la ruptura del orden lineal de la narración mediante “flash-backs” o vueltas al pasado y anticipaciones de hechos futuros, o “flash-forwards”. Entre los primeros destaca el inicio del segundo capítulo, en donde la narración se retrotrae al momento en que Bayardo San Román llegó al pueblo, seis meses antes de los acontecimientos, o bien todos aquellos momentos en los que el narrador describe el pasado y ascendencia de los personajes. Como ejemplo de anticipación de sucesos venideros destacaremos el inicio de la obra, anticipo de la acción final. “El día en que lo iban a matar” recuerda al comienzo de otra obra maestra del autor, *Cien años de soledad* (“Muchos años después, frente al pelotón de fusilamiento, el coronel Aureliano Buendía habría de recordar...”).

En el tratamiento del **tiempo** destacan además las elipsis narrativas, al decir el narrador que Ángela escribió cartas durante diecisiete años, o que él la volvió a ver varios años después.

Como hemos señalado anteriormente, el tiempo no avanza, puesto que se reconstruyen los hechos mediante diversos testimonios y crónicas que amplían los datos del crimen, mientras que la acción permanece detenida. Además, son numerosos los fragmentos en los que se describe a los personajes, lo que supone una disminución de la narración a favor de la descripción.

En cuanto al tiempo **externo**, el narrador dice haberle propuesto a Mercedes Barcha “que se casara conmigo... tan como ella misma me recordó cuando nos casamos catorce años después”. García Márquez se casó con Mercedes en 1958, por lo que los hechos suceden en 1944.

La acción se sitúa en el Caribe, se citan Manaure y Riohacha. No obstante, como es habitual en las novelas de García Márquez, el espacio se convierte en mítico, como lo es Macondo en *Cien años de soledad*.

El narrador realiza una crónica de un hecho y unos personajes cercanos (Nasar era amigo suyo y Ángela su prima), y de ahí que utilice la primera persona de singular o de plural, porque él está implicado en los hechos. Es por tanto, a la vez, protagonista y testigo, pero además la voz narrativa que se sitúa por encima de ese “yo” utiliza varios registros lingüísticos en la narración.

ESTILO

En la novela el lenguaje es sencillo y directo, aunque cargado de cierto simbolismo y fuerte **dramatismo**. En cada línea, el autor transmite al lector un sinfín de sensaciones.

El **humor** es otro de sus rasgos característicos, que la otra dimensión a la línea trágica de la obra, y en ocasiones aparece mezclado con la ironía. Por ejemplo, cuando le practican la autopsia a Santiago Nasar, se descubre que la masa encefálica pesaba más de lo normal, y fue catalogado como inteligente y de “porvenir brillante”. Además, se le ve una lesión en el hígado, con lo cual, “de todos modos le quedaban muy pocos años de vida”. En ese episodio de la autopsia se dice que fue llevada a cabo por un cura, obligado a hacerla en “ausencia del doctor”. Otros momentos humorísticos son cuando encuentran una medalla que Santiago Nasar se había tragado a la edad de cuatro años o los fragmentos en que se ridiculiza a los gemelos Vicario en el calabozo (“hasta entonces había desbordado dos veces la letrina portátil”).

A veces se roza lo **absurdo** y grotesco, incluso el esperpento, en el crimen de Santiago Nasar; Pedro Vicario, dice, refiriéndose a la víctima, “me pareció que se estaba riendo”. Nasar se ríe de sus asesinos mientras éstos le asestan cuchilladas y golpes, y después se dirige, con sus vísceras en la mano, hacia la casa vecina, donde desayunaban, y les dice con una sonrisa, “que me mataron, niña Wene”.

Para intensificar el tono de violencia se utiliza con frecuencia la **hipérbole** y la reiteración continua de elementos temáticos y formales (“lo están buscando para matarlo”). Asimismo, en la obra es constante la **gradación** ascendente o descendente del clima de la acción, que avanza y retrocede para mantener expectante la atención del lector. Por lo que se refiere a la exageración, existe una tendencia a lo hiperbólico y desmesurado, como se advierte en determinados pasajes de la obra (la autopsia, o bien el final, cuando Santiago Nasar, después de ser “crucificado” a cuchilladas camina con las vísceras en la mano).

En este pueblo se unen los hechos cotidianos con lo fantástico, lo exagerado o lo maravilloso, técnica conocida como “**realismo mágico**”.

Por su relación con la crónica o con el testimonio de diversos personajes, existe una minuciosidad por parte del narrador que lo lleva al **detallismo** descriptivo (se indican con precisión las horas y los minutos, las técnicas de lavar los cuchillos por parte de los asesinos...).

Narración y descripción son los modos narrativos o formas de presentación del universo de ficción de la novela. La conversación, el diálogo (que traslada el nivel de expresión oral entre personajes) no tienen tanta importancia y aparecen de modo fragmentario. En cuanto a la descripción, destaca la descripción visual con mezcla de elementos estáticos y dinámicos (“*desde que asomé por la ventana del automóvil...*”: llegada de los padres de San Román); descripción paisajística, cromático-poética (“*La luna estaba en el centro del cielo...*”: cuando Santiago señala el alma en pena de un barco negrero); pasaje narrativo descriptivo con diálogo y acotación del narrador (“*..le asestó un segundo golpe casi en el mismo lugar. «Lo raro es que el cuchillo volvía a salir limpio», declaró Pedro Vicario al instructor*”).

CULPABILIDAD DE NASAR: Nasar pertenece a la comunidad árabe, es de estatus social elevado, mujeriego, alegre, inteligente

¿Son éstos suficientes motivos para querer que Santiago Nasar muera? ¿Envidia por su posición social? ¿Cierta brote de racismo o xenofobia por no pertenecer a la misma raza que la mayoría de la gente del pueblo? ¿Rencor porque muchas mujeres le han amado o deseado y no siempre han sido correspondidas? ¿Desprecio porque es un hijo único totalmente protegido por su madre? El misterio no se desvela a lo largo de la novela. Está ahí latente, y solo una persona sabe la verdad: Ángela Vicario, pero se la llevará a la tumba

Nadie parece creer totalmente que él sea culpable, nadie parece entenderlo, nadie quiere afirmarlo con seguridad y sin embargo nadie es capaz de prevenirlo porque dan por sentado que esa muerte debe hacerse realidad.

¿Cómo es posible que si ha cometido un delito de honra esté tan tranquilo al día siguiente, con ánimo de continuar divirtiéndose?

i

.

• ..